

Secretario General de la Central Confederal de la Juventud CGT (Francia)

Patrick Minder

¿Podrías explicarnos cómo participan los jóvenes en la CGT.

-La profundización de la crisis en Francia tiene repercusiones graves para la juventud.

Paro, precariedad, formación inadecuada, salario de miseria que no permite vivir, atentados a la libertad son el cada día de la juventud de nuestro tiempo.

La patronal y el poder acometen una verdadera ofensiva para «remodelar» la sociedad francesa, para conducir los salarios y adecuarlos a los objetivos del capital, aceptando la autoexplotación. Todo ello en nombre de las directrices europeas y del Mercado Integrado de mil novecientos noventa y tres.

Un número cada vez más numeroso de jóvenes rechazan esta situación y se incorporan a la acción en la lucha sindical con la CGT. En Francia los grandes conflictos se multiplican en todas las profesiones. Una característica predominante de esto es la presencia masiva y determinante de la juventud en los hospitales, en las finanzas, en Peugeot, entre el personal penitenciario y en las múltiples luchas que se desarrollan por todos los lugares tanto en el sector privado como en el público.

Numerosos jóvenes se incorporan a la CGT. Desde los comienzos de mil novecientos ochenta y nueve, cerca de diez mil nuevos jóvenes simpatizantes se han afiliado a nuestra organización sindical que lucha y defiende las reivindicaciones de los trabajadores.

Por otra parte, numerosos asalariados que han expresado su solidaridad con aquellos que luchan no se han incorporado todavía a la acción.

Por eso, partiendo de sus reivindicaciones particulares, la CGT se esfuerza en incorporarlos a la acción reivindicativa. El reto de la «sindicalización» por la acción que hemos asumido en el XLIII Congreso de la CGT, que se celebró en mayo y en el que se ha desarrollado un debate democrático con los afiliados y el conjunto de trabajadores asalariados.

¿Cuál es la estructura de vuestra organización?

-La Central Confederal de la Juventud de la CGT está compuesta de un secretariado de cuatro miembros, de un Bureau Nacional de una veintena de compañeros y de un Consejo Nacional de alrededor de setenta.

El conjunto de la actividad de la CCJ/CGT se basa en la existencia de comisiones de jóvenes afiliados. La CGT desarrolla su trabajo en las fábricas y localidades y se orienta hacia los jóvenes parados y con empleo precario.

Los centros departamentales de la juventud coordinan las actividades en las localidades y los departamentos. Los centros federales de la juventud coordinan nuestra actividad entre los profesionales.

Este comportamiento coherente, ligado a la actividad general de la CGT e independiente en sus iniciativas conforma la CCJ/CGT.

La CCJ/CGT tiene sus propias relaciones internacionales con las estructuras juveniles de otras organizaciones sindicales como la Secretaría de la Juventud de CC.OO..

Prima sus relaciones internacionales con las organizaciones juveniles sindicales del continente europeo en la perspectiva de la Europa del noventa y tres, además desarrolla encuentros bilaterales y multilaterales con numerosas organizaciones sindicales de los diversos continentes.

La CCJ juega su papel activo en el seno de la CJ de la FSM, lo que no le impide mantener excelentes relaciones con otras organizaciones no afiliadas o afiliadas en otras internacionales.

¿Cuál es el motivo de tu visita a España?

-He venido a Madrid para representar a la CGT en una ocasión muy concreta. Como observador en el proceso judicial de Jean Phillippe Casabonne, detenido desde mil novecientos ochenta y siete en condiciones escandalosas.

En Francia, por iniciativa de su familia y amigos, se ha creado un movimiento de solidaridad para la liberación de J. P. Casabonne.

La CGT se ha unido a esta corriente de solidaridad popular por un principio elemental de defensa de los derechos humanos. Participa y juega su papel en estos movimientos sociales. En este sentido, es importante participar a título de observadores en esta audiencia de la Audiencia Nacional que constituye una etapa importante de la evolución de este proceso, que no es otra cosa que un caso de justicia.

¿Cómo valoras la situación actual de J. P. Casabonne?

-Sin entrar en detalles, es importante destacar el carácter urgente de toda posible intervención para conseguir su libertad.

Para la CGT, ciertas cosas son inadmisibles y están en el origen de nuestro compromiso:

- Las condiciones inadmisibles de su detención por la Guardia Civil, basada no en pruebas sino en sospechas.
- Las condiciones inhumanas de su régimen carcelario, él sometido a castigos corporales y su familia tratada de forma humillante en cada visita.
- Las condiciones de su juicio, en el cual ni la defensa ni el acusado pueden hacer valer sus derechos. Esta situación intolerable, inaceptable, debe ser corregida hasta la libertad de J. P. Casabonne.

Estas prácticas están en completa contradicción con la Convención Europea de los Derechos del Hombre firmada por el Gobierno español.

Cómo no estar sorprendido por semejante método en un país de la CEE cuyo jefe de Gobierno ha asumido recientemente la presidencia de la CEE.

Nada en el dossier de la acusación prueba la culpabilidad de J. P. Casabonne, en consecuencia, debe ser puesto en libertad y poder hacer uso de sus derechos de ciudadano francés y expresar sus opiniones.

¿Qué reivindicaciones tienen planteadas los jóvenes franceses en relación al mundo del trabajo?

-Los jóvenes no tienen reivindicaciones distintas al resto de los trabajadores franceses, aunque algunos de los problemas son más agudos y más urgentes.

- Reivindican el empleo estable y rechazan el desarrollo de todas las formas de precariedad.
- Reivindican salarios decentes que les permitan vivir y no aquellos que apenas les permiten sobrevivir. Los jóvenes asalariados franceses, no los eventuales que perciben de mil doscientos cincuenta a dos mil francos, son víctimas de unas diferencias salariales importantes:

Los jóvenes O. S. ganan el diecisiete por ciento menos que los O.S. de más edad.

Los jóvenes tienen un CAP que supone un veintitrés por ciento menos que los obreros de más edad y de la misma cualificación. Y las disparidades no terminan aquí.

Esta cuestión de los salarios es un eje reivindicativo en nuestro país.

Para terminar, los jóvenes piden una verdadera formación profesional que desemboque en un empleo estable y cualificado.